



FRAY PRUDENCIO

Se publica los sábados.

AÑO VII

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En los demás pueblos 1.50 al trimestre.

Caldas, 10 de Septiembre de 1904

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A precios convencionales. Redacción y Administración en Caldas, casa de don Laureano Salgado.

NUM. 334

El problema del Sr. Cayetano

CUENTO ULTRAFANÁSTICO

I

Al saber en el pueblo la estupenda noticia de que el Sr. Cayetano se había suicidado, disparándose un tiro en la sien, todo el mundo se admiró.

¿Que razones habrá tenido ese hombre para matarse? decía la gente, reconociendo así, sin darse cuenta de ello, la razón de la sin razón.

¿Contrariedades amorosas?

¡Imposible! A los 65 años cumplidos, ya no se le ocurre a nadie matarse por eso que llaman locura de amor.

¿Padecía alguna enfermedad crónica tan dolorosa que no pudiese soportarla por más tiempo?

Tampoco. A pesar de su edad avanzada, estaba más fuerte el Sr. Cayetano que el peñón de Gibraltar.

¿Reveses de fortuna?

Menos. Era el interfecto un hombre muy metódico, que ganaba lo suficiente para atender a sus poquitas necesidades; y aun se aseguraba que había dejado algunos ahorros.

¿Disgustos de familia?

¡Ah! El Sr. Cayetano no tenía ni mujer, ni hijos, ni primos, ni sobrinos, ni parientes de ninguna clase. Con el se extinguía una raza, y bajaba a la tumba el último vástago de una larga dinastía de zapateros de portal, no tan famosa como la de los Faraones de Egipto, pero si más digna de ser venerada por las futuras generaciones; pues jamás por sostenerla, derramó la humanidad ni una sola gota de sangre.

¡Nada, nada! La gente se perdía en conjeturas sobre el móvil de tan terrible y extrema resolución, sin sacar en limpio cosa alguna.

Además, el Sr. Cayetano no tuvo por conveniente explicar a sus conciudadanos antes de su muerte, las causas en que había fundado su acuerdo de borrarse del libro de los vivos.

—Ni siquiera dos letras para el Juez, ha dejado ese hombre! exclamaban indignadas las comadres del barrio.

Y lo que á ellas les indignaba, no era precisamente que el Sr. Cayetano se hubiera pegado un tiro, sino que se fuese para el otro mundo sin satisfacer su curiosidad.

¡Eso de marcharse así, a la inglesa, para Ultratumba, sin explicarle a nadie el motivo de su viaje, era una de esas faltas de atención que jamás perdonan las malas lenguas!

Al llegar aquí, preguntará segura-

mente el lector: (1) ¿Quién era el señor Cayetano?

Por de pronto, ya nos hemos enterado de que era un hombre, fuerte, soltero, sin familia, de 65 años de edad y zapatero de viejo.

Tenemos, pues, casi todos los datos necesarios para cubrir su cédula personal; pero no bastan para explicar la causa de tan extrema resolución.

El Sr. Cayetano era el tipo más popular de todo el barrio. Llevaba treinta años, cosiendo botas y echando tapas y medias suelas, en el mismo portal y en el mismo sitio, sentado en el mismo banco y con la misma mesilla delante de sí.

Su vecino más próximo y su amigo más íntimo, era un vendedor de libros viejos de todas clases, que se había establecido á su lado, próximamente en igual época; y el cual proporcionaba lectura gratis al Sr. Cayetano de todas las obras que tenía á la venta.

Porque el bueno del zapatero, todas las noches, después de terminar su trabajo, y los días festivos desde que amanecía hasta las 12 de la noche, se engolfaba en la lectura de cuantos libros caían en sus manos.

En los 30 años que vivió en aquel portal al lado del librero, leyó próximamente unos 4.000 volúmenes, buenos y malos, sin orden ni concierto, y según se los iba prestando su amigo.

Voltaire, Santa Teresa de Jesús, Paul de Kok, el Padre Mariana, Aristóteles, Cortázar, Zola, San Agustín, Tolstoy, Carulla, Víctor Hugo, Pérez Escribá, Pasteur, Fray Luis de León, Rousseau, Gorki, Hegel, Fernández y González, Kan, el Arcipreste de Hita, Galdós, el Padre Conde, Homero, Flannarión, César Cantú; y otros cientos y cientos de autores más de todas las épocas, de todas las tendencias, de todas las ramas del saber humano y para todos los gustos, se los iba tragando el señor Cayetano, uno tras otro, como quien se bebe un vaso de agua.

Tan pronto se echaba al colete un breviario como un libro pornográfico; y después de la Filosofía de la muerte de Saiz del Rio, leía un tratado de Patología interna ó el Padre Astete ó la tabla de logaritmos.

Tanto y tanto leyó, que acabó confundiendo á Virgilio con San Ignacio de Loyola, y á Cervantes con S. Pío V.

Su cabeza se convirtió en un campo de Agramante donde se daban de cachetes, pensadores, artistas, filósofos, literatos y hombres de ciencia de todas las épocas y de todas las naciones del mundo.

(1) O mejor dicho, Javier Pintos, que creo que es ya el único lector y el único amigo que me queda.

Pero por encima de todo, flotaban Jesucristo, Buda, Zoroastro, Moisés, Lutero, Mahoma, la Biblia, el Korán, y todos los fundadores y todos los libros santos, de todas las religiones.

Y cuando ya los años fueron echándose encima y vio la muerte cerca, comenzó el pobre hombre á preocuparse del tenebroso problema del más allá, sin saber á que atenerse, en medio de aquel farrago de heterogéneas y encontradas teorías que le suministraron las obras de tantos filósofos, pensadores y Santos Padres que por la puerta de sus ojos, se colaron, sin permiso de la razón, dentro de su miriparado cerebro.

—Pues señor—decía para sus botones el Sr. Cayetano empuñando la subela—¿A que carta me quedo? ¿Muere el alma con el cuerpo ó le sobrevive? ¿A quienes he de creer á los materialistas ó á los espiritualistas? Si el espíritu es una manifestación de la materia, al morir yo, desaparece para siempre el Sr. Cayetano, con todas sus consecuencias. ¿Ya no hay caso! Pero ¿y si por el contrario mi alma sobrevive, á donde irá á parar? ¿A otro planeta? ¿A animar á un ser igual ó superior á mí? ¿A habitar en el cuerpo de un burro, de un ganso ó de un lobo? ¡Imposible adivinarlo!

Peró lo que más le extrañaba al señor Cayetano, era que la humanidad se preocupase tan poco de un problema de tanta transcendencia como ese. Opinaba él, que los esfuerzos de todas las grandes inteligencias del mundo, en vez de gastarse en invenciones de mera utilidad material, debían dirigirse exclusivamente á poner en claro tan enrevesado asunto.

—Así como todos estamos de acuerdo desde Voltaire á San Agustín, en que dos y tres son cinco, porque no hemos de estarlo también en una cosa que nos interesa más que ninguna otra?

Entonces, para salir de dudas, se le ocurrió al Sr. Cayetano una idea extravagante.

—El mejor medio para resolver el problema, es pegarse un tiro, se dijo. ¿Que es el suicidarse? Adelantar simplemente, un acontecimiento. Y una vez muerto, ya sabré á que atenerme sobre ese punto.

Y el Sr. Cayetano, que sin ánimo de ofender su memoria, estaba mas loco que una cabra, cojió tranquilamente un revolver cargado, se lo aplicó á la sien, le dio al gatillo, y salió el tiro, dejándolo muerto en el acto.

Estas cosas íntimas y otras, verdaderamente sorprendentes que voy á contar, llegaron á mi noticia por una serie de circunstancias que no es del caso explicar ahora.

Conste pues, que el Sr. Cayetano se mató por la curiosidad de averiguar lo que pasa en el otro mundo.

¡Ese es el colmo de la curiosidad! Con eso le batió el record á todos las comadres del barrio, que se desesperaban por ignorar la causa de su muerte!

Y aqui termina la parte humana de esta verdadera historia, y entramos de lleno en la tenebrosa senda de lo sobrenatural.

(Se concluirá en el núm. próximo.)

ENRIQUE LABARTA.

PERRERIAS

Aventuras del Sobrino de la Urraca

(Tomado de los anales de Villacalda)

Una vez era un rey, digo era una Urraca, mejor dicho una señora Urraca, que si no fué reina, merecía serlo por la paciencia con que soportó las atrocidades del que vá á figurar en este cuento.

Mártir la apellidará la historia porque sinó tuvo que comparecer ante los tribunales de los tiranos, ha sido víctima de los vínculos de la sangre, llegando su generosidad á colmar de dones las impías manos que le abofetearon.

Ha sabido perdonar y por eso merecía ser contada en el número de los reyes que es su prerrogativa mas preciada; otorgar perdones.

No se la llamó Urraca porque tuviese parecido ni nada de común con ese pintarrojo pajarraco la picaza ó marica de la familia de los córvidos, grupo de los dentirostros, que forma su nido como dice el inmortal Campesino á la manera de juego de prendas, reuniendo los mas heterogéneos materiales, sobre todo con alhajas que deslumbran por el brillo de sus metales preciosos ó de sus ricas piedras.

Esta señora Urraca, que no era nada de lo que queda dicho, tenía un Sobrino.

Este sobrino era bermejo, digo bermejísimo.

La Urraca estaba encantada de la bermejura del Sobrino.

Por ser tan bermejo lo apellidaron en Villacalda donde moraba «El Colorado».

Este sobrino era tan *brabo* que no le sujetaban, ni aun poniéndole pea y acial.

Siendo aun rocín era una barbaridad lo que coceaba; por esta razon la Urraca se separó del Sobrino efecto de la primer campanada, digo coz que le atizó salvo la parte.

Esta campanada fué después de la del Dique de la Campana.

Que es la primera en orden de las aventuras del Sobrino de la Urraca.

Por ella se declaró celibe resalcitrante la señora Urraca.

Esto demuestra la buena sombra del Sobrino.

Fundó este para distraer sus ocios una sociedad industrial, mixta, ó sea laico-clerical, que pronto convirtió en laica exclusivamente, *motu proprio*.

Los estorninos quedaron *asubiendo* ante la frescura del sobrino de la Urraca.

La liquidación fué parecida á la del Gran Capitán.

Buen principio de semana al que ahorcan en lunes.

Le quedó la boca dulce y por eso.

Al hablar de estas cosas se acuerda del jugo que dan cuando se es tan fresco.

(Se continuará)

Don Bernardo Sagasta

En Caldas

Al entusiasta recibimiento dispensado por el pueblo de Caldas á su dignísimo diputado, ha seguido una no interrumpida serie de manifestaciones de cariño y respeto, con que todos los municipios de este distrito han querido significarle su incondicional adhesión, disputándose el honor de ser los primeros en protestar contra esos elementos perturbadores, que bajo el título de partido republicano, aprovechándose de la *bonhomie* de unos pocos fanáticos de este ideal, han podido en un momento de sorpresa aparentar con una brutal y no esperada algarada darle apariencias de oposición, sobre todo en los municipios del Campo y de la Capital.

Nuestros lectores no olvidarían ciertamente aun, la completa derrota que en las elecciones municipales han sufrido batiéndose en huida vergonzosa y á la desbandada los revoltosos de siempre, á quienes el ansia de medro personal les obceca hasta el punto de sumarse con los aventureros de baja estofa y formar con tubernio con elementos republicanos, así es que, al verlo á guisa de su presencia, pues hoy los vemos reducidos á la nada aquí en nuestro pueblo, nos hacemos cargo de la razón que asistía á los veteranos en esta clase de lides, al tranquilizar nuestra alarma de novatos al oír la infernal gritería. Esos fuegos fatuos que tanta llamarada levantaron, brillaron entre tanto duró el soplo del despecho que les dió vida como las emanaciones de un cementerio brillan entre tanto dura la ráfaga de viento que las arrancó del montón del detritus humano.

Esta fúnebre imagen nos la sugirió el ver el tétrico semblante con que aparecen estos días los principales muñidores de aquellas alharacas y simulfadas manifestaciones ante la fuerza abrumadora de los hechos, los que con imperiosa manera les hacen inclinar la cabeza, semejando su actitud saúces florones al borde de lápidas funerarias.

Numerosas y significadas fueron en verdad las manifestaciones que por toda clase de personas de todo el partido judicial se hicieron al Sr. Sagasta desde su llegada á Caldas, pero las de ninguna parte revisieron por su significación é importancia los caracteres de verdadero acontecimiento, como la que efectuaron un centenar de vecinos del Campo, que por la lista que damos á continuación de esta crónica, cualquiera que conozca aquel municipio, puede calcular su verdadero valor.

Serían próximamente las once de la mañana del martes cuando con su proverbial amabilidad estrechaba nuestro afabilísimo diputado la mano de aquellos leales y viejos liberales del Campo, en cuyos semblantes se reflejaba la veneración y singular afecto que profesan al único diputado que por caminos impracticables y senderos imposibles, como oportunamente les recordó en su discurso, se ha dignado enterarse de las necesidades de aquellos apartados lugares y lo que es más digno de aprecio, las ha remediado en

parte y está dispuesto á hacerlo en su totalidad en el más breve plazo posible.

No disponiendo de local apropiado para poder hablar en común con aquel importantísimo núcleo de vecinos del Campo, les propuso aceptasen tomar café á las dos de la tarde en la huerta de D. Jesús Salgado, donde al efecto concurriría, reservándose para entonces el expresarle su agradecimiento por el acto que realizaban en su obsequio y oírles sus pretensiones si algunas tuviesen que formular.

Habían determinado comer en varias casas de la Herreña, y á las dos en punto salían reunidos en dirección al punto de cita por las calles de la población.

D. Bernardo Sagasta acompañado de su primo el diputado provincial por el distrito de Caldas-Cambados, de su hermano D. Clemente y de D. Jesús Salgado se sentaba en la cabecera de la mesa entre el alcalde del Campo y el diputado provincial.

Su presencia fué saludada con vivas y con toda suerte de exclamaciones afectuosas: sirvióse café, coñac, ron y cigarrillos y después de unos momentos de gratísima conversación con aquellos sinceros y leales campuanos se levantó el Sr. Alcalde de aquel municipio y dijo:

«Señor diputado: es e centenar de vecinos del Campo que me acompañan y que por su importancia y significación superior cultura y posición social, representan todo lo que algo vale y significa de todo el municipio con cuya representación popular me honro, me pide que en su nombre y en el de todos los viejos liberales del Campo, que por razones fáciles de comprender no concurren á este acto, para que os exprese los sentimientos de gratitud por vuestros desvelos é importantísimos beneficios hechos en obsequio de la prosperidad y engrandecimiento de nuestro querido terruño y para que os suplique interpongáis vuestro poderoso valimiento, á fin de que nos ampareis contra unos cuantos mal aconsejados convecinos nuestros, á quienes ciega la pasión, hasta el extremo de querer privarnos de emitir nuestros sufragios libremente; valiéndose de medios reprobados; que vienen á sembrar la cizaña y la discordia; fundados en la impunidad que da el no tener nada que perder é imbuidos por otros tales de afuera que buscan como campo de sus operaciones aquellas diseminadas aldeas, abusando de nuestra proverbial hidalguía y hombra de bien.

Por si el eco de sus populacheras, que es la principal y única arma de que disponen para arrebataros la dirección administrativa que intentan por tan reprobado medio, ha podido engendrar duda, acerca de la legitimidad de nuestras pretensiones en el espíritu de rectitud y justicia que es vuestro mayor timbre de gloria, han querido venir tan significados y numerosos en este día para que podáis formar criterio acerca de la justicia y verdad con que siempre hemos proce-

dido los eternamente agradecidos y por siempre afiliados entre las numerosas huestes que se precian de teneros por su victorioso caudillo.

Estas son, Señor diputado, las principales razones que nos impulsaron á la realización del acto que estamos celebrando y que mi impericia en el arte de hablar en público no se si daría la interpretación fiel que hubiera deseado.»

El unánime y general asentimiento y una nutrida salva de aplausos y los brabos y los hurras de los vecinos del Campo, premiaron el discurso, que sin pretensiones, acababa de hacer aquel sensato aldeano, modelo de alcaldes rurales.

Siguieron en el uso de la palabra otros señores, llamando la atención por la corrección y elocuencia el Señor Fariña, farmacéutico, y un vecino de San Isidro que en breves pero significativas palabras actuaron los motivos de agradecimiento para con el dignísimo diputado y las razones de animadversión para los revoltosos y monstruosamente sistemáticos enemigos de todo orden, los apellidados republicanos del Campo.

Discurso de D. Bernardo Sagasta

En medio de generales aplausos y entusiastas vivas se levanta á hablar el Sr. Sagasta y pronuncia el siguiente discurso, cuyos brillantes y elocuentes periodos ha de desvirtuar nuestra torpe pluma al querer reproducirlos.

Campuanos, dice, cuando en los albores de mi vida política, con las molestias consiguientes al que no tiene costumbre de hacerlo, montado en un caballo por caminos impracticables y senderos más propios de bestias que no de seres humanos, en mi natural deseo de conocer personalmente á mis electores, así como también la situación topográfica del distrito que trataba de honrarme con la investidura de su representante en Cortes, me dirigí á San Miguel del Campo capital de las diseminadas aldeas de vuestro municipio, situada en hermoso pero casi inaccesible valle, teniendo el honor de ser el primer diputado de este distrito que estrechó vuestras francas y leales manos, encallecidas y dignificadas por el trabajo, que es la base de la nobleza personal y el mejor timbre de gloria de los pueblos; fué entonces cuando por primera vez pude apreciar vuestras raras cualidades personales y la sinceridad de vuestros afectos, por cierto contrarios á los que de vosotros había prepalado la maledicencia.

Vivos permanecen en mi memoria los recuerdos de aquellas manifestaciones de afecto y vuestra libre y espontánea profesión de viejos liberales y en el alma llevo impresas, vuestras fervientes súplicas y muy justas quejas.

No olvidé, y de ello me enorgullezco, de las promesas que en la Casa consistorial primero y más tarde en la Casa grande os hice de atender estas y remediar aquellas y hoy contáis con una carretera que os abre paso á la vida del progreso y de la civilización y que os pone en comunicación con la capital del distrito que cuenta con vías fáciles y expeditas para todas partes. No permitieron las naturales dilaciones en esta clase de obras que marchase su realización con la celeridad de mis deseos, que sino á estas horas

estaríaís unidos á Vichocoutin por medio de la carretera que esta replanteada y que espero muy pronto facilitará la exportación de las riquezas de vuestro suelo así como también el trozo hasta Gargallons que es tan útil como necesario y que facilitará la comunicación á través de los impracticables montes de las Fragas con la capital de la provincia.

La ovación que tributan al diputado los vecinos del Campo impide que este continúe hablando por unos momentos.

En la hidalga manera de expresarme vuestro agradecimiento y el comedimiento con que protestáis contra esa bandera que se ha levantado, importada allí por elementos extraños completamente y ajenos á los intereses de vuestro municipio, he reconocido que eráis los mismos antiguos y leales liberales que me habíais acogido tan benevolamente en vuestra hospitalaria tierra.

No me asusta y dentro del terreno puramente ideal, merece para mí todos los respetos el partido republicano, cuyos prohombres de tener conocimiento de la conducta seguida por sus titulados correligionarios del Campo, serían los primeros en reprobar como yo la reprobación con toda mi alma; mi conciencia honrada me dicta que es contraria á los intereses de todo orden y por eso no puedo menos de reprobar la actitud provocativa de esos mal aconsejados que tratan de impedir el ejercicio de un derecho que es uno de los mayores timbres de gloria del partido liberal, de la libre emisión del sufragio, valiéndose de medios tan odiosos como los que acabáis de delatarme y que por diferentes conductos habían llegado ya á mi noticia.

El partido liberal que figura con tantos nombres gloriosos en la historia patria ha conseguido después de no pequeños sacrificios y haber reñido grandes batallas que todos los ciudadanos españoles emitamos libremente nuestros sufragios, y al intentar obligarnos por la fuerza á los que hemos implantado el sufragio universal á elegir nuestros representantes, se comete un atropello que debe impedirse y, hasta, si fuere necesario, pedir su castigo con todo el rigor que lo consienta nuestro código penal.

Han querido apellidar con el odioso nombre de caciquismo la gestión de mis dignísimos representantes en esta villa los Sres. Salgado y vuestra unánime conformidad y completa identidad de criterio en la apreciación de las personas y actos realizados, me confirma que solo por egoísmo y por miras puramente personales, se pretende interrumpir una buena y honrada administración de los intereses municipales, las naturales ansias de progreso en los que como vosotros se precian de amantes de su país, y lo que es más sensible, se os impide la defensa de vuestros sagrados intereses, provocando la discordia é intransigencia, que estamos todos en la obligación de combatir, con todas nuestras fuerzas, y yo el primero.

(Aplausos y vivas á los Sres. Salgado y Echevarría).

Si ser cacique es trabajar por la prosperidad y engrandecimiento de su pueblo; evitar á costa de todo género de sacrificios que los intereses del procomún sirvan para el encumbramiento y medro personal de los más osados y revoltosos; defender la ver-

dad y la justicia; amparar á los hombres de buena voluntad en la defensa de sus sagrados intereses y trabajar por la paz que es manantial de bienes sin cuento; si todo esto, digo, es obra del caciquis no, entonces yo lo bendigo y no busco ni quiero su exterminio, antes por el contrario que prospere y se multiplique....

(Varias voces) Eso hacen los señores Echevarria y Salgados por el Campo.

Ante esto, no me resta que decirnos mas, que procureis mantener la union entre todos los elementos, que como vosotros buscáis como fin primario el progreso y la paz de vuestro pueblo; union que yo verdaderamente ansio y la que os llevará á un periodo de paz y tranquilidad.

Como lo avanzado de la hora y la enorme distancia á que os hallais de vuestros hogares me impide continuar dirigiendos la palabra, termino por significaros el testimonio de mi profundo agradecimiento y en la imposibilidad de daros á todos un estrecho abrazo lo hago en la persona de vuestro alcalde para que este á la vez lo haga á aquellos mis buenos y leales amigos los veteranos del Camp que no se hallan aqui presentes en este momento.

(El señor Sagasta da un apretado abrazo al alcalde y estruendosa salva de aplausos premia la labor del diputado á quien rodean y expresan de mil maneras su afecto y adhesión aquellos honrados y leales electores.)

Lista de los vecinos del Ayuntamiento del Campo que componian la comision del partido liberal de aquel Ayuntamiento.

Sres. D.:

Agustin Castro, Manuel Parada, Salvador Piñero, Inocente Garcia Juan Castro, Constantino Castro, Manuel Bouzas, Fernando Touriño, Ramon Ameijeiras, Cándido Bugallo, José Pena, Ignacio Quintillán, Ramon Somoza, Constantino Taboada, José Leiro, Ignacio Cerviño, Ambrosio Cerviño, Manuel Silva, Serafin Ruza, Manuel Fariña, Ramon Fariña, Elias Fariña, Manuel Arias, Ramon Ferrin, José Ameijeiras, Rogelio Cerviño, Francisco Barros, Ignacio Garcia, José Chayán Santiago Morante, José Soto, Manuel Fernandez, Manuel Monteagudo, José Monteagudo, Ruperto Barros, Rudesindo Barros, José Tosar, Salvador do Campo.

Antonio Campos, Manuel Garcia, Joaquin Rodriguez, Gumersindo Mendez, Manuel Feutanes, Jesus Ferro, Jesus Campos, Aurelio Barros, Salvador Trabada, Antonio del Campo, Manuel Gomez, Ramon Gutierrez, Valentin Campos, Pedro Parada, Nicasio Barros, Bernardo Caneda, José Ferrón José Quiven, José Fontenla, Casimiro Touriño, José Fontenla, Rosendo Leiro, Ramon Fraga, Manuel Maquieira, Manuel Silva, Ramon Reboredo, José Camiña, Juan Camiña, Constante Rodriguez, Manuel Vazquez, José Fariña Casimiro Barro, Ramon Barros Varela, Manuel Tosar, Nicolás Castro, Andres Fontenla, José Rodriguez, Manuel Gonzalez.

Además de los señores expresados han tenido representación D. José del Campo y D. José Garcia, ex-jueces y han concurrido posteriormente D. José Torres, secretario del Juzgado y don Luis Gomez, Coadjutor de Fragas, en representación del cura.

El repartimiento de territorial del

Campo, consta de 1.630 contribuyentes vecinos con un capital imponible de 117.030 pesetas.

Resulta amillarada á nombre de los Sres. que componen la comision relacionada anteriormente 39.870 pesetas algo mas de la tercera parte del reparto.

Los Ayuntamientos de Moraña, y Cuntis, Barro y Catoira han enviado tambien comisiones muy numerosas á saludar á nuestro ilustre diputado quien con su amabilidad característica ha recibido estas y las visitas de muchísimos particulares que nos haríamos interminables, si fuésemos á dar la lista aproximada de todos ellos.

No podemos resistir á la tentación de hacer una escepcion con los vecinos de Sayar y Godos que en la tarde del jueves en numerosa comision compuesta de los Srs. curas Lago, (padre é hijo) Mendez, Lemus, Silva, Lopez, Outeiro, Ozores, y otros que no recordamos han venido á saludarle, obsequiándole con una lucida serenata.

Por la mañana habian estado con igual motivo entre otros varios el señor Alvarellós vecino de Godos.

Acompañados del Sr. Salgado don Jesus en compañía de quien habian pasado el día, se dirigieron reunidos á casa de D. Laureano Salgado y alli expresaron á los Sr. Sagasta el testimonio de gratitud y afecto que á ellos les une, permaneciendo dos largas horas en compañía de los ilustres huéspedes.

El miércoles á las cuatro de la tarde estuvo á dar la bienvenida y saludar al diputado Cortes por este distrito una comision del partido liberal de Valga presidida por el alcalde D. José Carlés á quien acompañaban los señores cuyos nombres damos á continuación y algunos otros que sentimos no recordar.

Fueron obsequiados con café y cigarrillos y permanecieron largo tiempo en agradable compañía con los señores Sagasta D. Bernardo y D. Pedro y los hermanos Salgado D. Jesús y D. Laureano, habiendo ido á visitar á D. José Salgado en comision, quien efecto de una ligera afección á la vista no habia podido concurrir á aquel acto.

Invitaron á estos señores al banquete con que tienen determinado obsequiar al señor diputado en el pintoresco lugar de Caneira á orillas del rio de Cesures el próximo domingo, habiendo tenido tambien la atención que mucho le agradecemos de invitar á la redacción de FRAY PRUDENCIO que estará allí representada por uno de nuestros colaboradores.

Sabemos tambien de muchas otras personas que han sido invitados de esta villa y que concurrirán á dicho acto.

He aqui la comision que envío á saludar ó invitar al banquete á que hacemos referencia en el párrafo anterior el partido liberal de Valga.

Sres. D.:

José Carlés, Alcalde, Ricardo Dominguez, Juez, José Dieguez, José Otero Arechedo, José Gerpe, Cesareo Carlés, Manuel Otero Balcena, José Vazquez Touceda, David Rey, Joaquin Soñeira, Fernando Domingo, Manuel Fernandez, Benito Iglesias, Antonio Manteiga, Ramon Portas, Emilio Gregono, Miguel Cordo, Francisco Iglesias, Francisco Mantin del Teso, José Fernandez Buján, Benito Searez, Eduardo

Neira, Ramon Bandin, Angel Zabala y otros muchos que no recordamos.

LEYENDA VIEJA

A Maria Galvany, eminente diva española natural de Granada.

I
Granada, ciudad hermosa, ciudad del cielo llamada y en la cual él derrama sus más esplendentes galas; ciudad de apuestos galanes, ciudad de gentiles damas hermosas como las virgenes castas; ciudad gloriosa, teatro de mil heroicas hazañas; ciudad por todos querida y por muchos visitada, ciudad de risueño cielo, ciudad de muy puras aguas donde, como en terso lago, van á mirarse las hadas; Granada en fin oprimida por las huestes musulmanas, harta de luchar, dormida por no decir que velada!...

II
¡Cuántos proyectos siniestros, cuántas venganzas amargas cuántas ideas horribles, cuántas maldiciones vagas bullían tras los torreones de las granadinas plazas aquella noche tan triste, aquella noche callada, noche ¡ay! en que ningún astro allá en el cielo brillaba, en aquel cielo tan puro, en aquel cielo que encanta por su hermosa limpidez y que entonces se nublara asociándose sin duda á las penas de Granada, aquella perla andaluza, aquella joya preciada, una de las mas brillantes de la corona de España!...

III
Las dos eran cuando un joven, embozado en lueda capa, por las calles tortuosas cauteloso caminaba dirigiendo en torno suyo muy recelosas miradas... De su cintura pendía bruñida y filosa espada, en cuyo plomo el mancocho llevaba su mano blanca para sacarla de pronto, si era preciso sacarla! Llamábase el chico aquel don Julián de Vergara, valiente entre los valientes, hijo de una ilustre casa y encanto, por su belleza, de las niñas de Granada... Se fue andando, se fue andando hasta una morisca casa en cuyas habitaciones una débil luz brillaba. Era aquella la vivienda de una beldad musulmana en la que nuestro mancocho sus bellos ojos posara y á quien la niña queria con el ardor de su raza!...

IV
Llegó; hizo una señal, y en seguida, en la ventana, la silueta de una joven vagamente se destaca. —¿Vamos?... —¡Sí! —Ya es hora! Suelta pronto la torcida escala; sujeta un extremo, y luego cautelosamente baja... —¿Y si caigo?... —Pues si caes te recibirá Vergara en sus brazos, orgulloso de tan deseada carga!... —Baja, en efecto, la niña; recibela él, y en su cara, bella cual la luz del día; un ardiente beso estampa. Después tómalala del brazo y abrigala con su capa para quedar el más libre si por acaso le atacan sus enemigos; y así dama y galán caminaban cuando de pronto turbó la nocturna y triste calma confuso rumor, seguido del estampido de un arma!...

V
Julián se detiene; escuda con el cuerpo á su adorada, y sacando de su cinto dos muy formidables armas, sobre el grupo de asaltantes á un tiempo las dos dispara. Ellos, á su vez, contestándole con una lluvia de balas,

mas él, sin desconcertarse, les hizo tales descargas, que el que no ha quedado muerto tomó al fin la retirada, deján lole abierto el campo á don Julián de Vergara!... La niña, quizás herida, quizás—mas bien—desmayada á consecuencia del susto, á sus pies inerte estaba. Cargó con ella el galán como si nada pesara, y ora besándola tierno, ora contra sí estrechándola, se alejó como una sombra de las huestes musulmana!

VI

Cayó el árabe poder y de la heroica Granada en los altos torreones flotó el pabellón de España; aquel pabellón hermoso color de oro y color grana á cuya sombra bendita los españoles luchaban con indecible denuedo, con serenidad que pasma; aquel pabellón, emblema de mil grandiosas hazañas escritas con letras de oro de nuestra historia en las páginas, aquel pabellón, llevado por Colón á ignotas aguas, y á cuya sombra surgieron tierras apenas soñadas!... Volvió á animar la alegría á aquella tierra encantada que baña el mauso Genil con sus transparentes aguas y que defiende y corona la hermosa Sierra Nevada. Y al volver la paz á ella, volvió Julián de Vergara á gozar de las delicias con que entonces le brindaban los encantos de su tierra, los brazos de su adorada!...

José Rey y González.

(De un libro inédito «Versos y Ripios».)

Sección Local.

Debido á la ley del descanso dominical se publicará FRAY PRUDENCIO los sábados en vez de hacerlo los domingos como lo venia haciendo desde su publicación.

Ha llegado á esta población la señorita Celia Rivas Vilas con objeto de pasar una temporada al lado de sus amigos los señores de Salgado (D. Jesús.)

Sea muy bienvenida la simpática joven noyense.

En la calle de las Obejas armaron un escándalo mayúsculo unas mujercuelas, resultando una de ellas con las consiguientes magulladuras de la refriega con que terminó la bronca monumental.

Por falta de espacio dejamos de hacer la reseña de la recepción de la colonia veraniega de Cuntis que el viernes ha venido á pagarnos la visita que les hicieron los caldenses hace días.

La recepción fué tan cariñosa y galante como se merecía la escogida y numerosa concurrencia de excursionistas, dejando gratísimos recuerdos su breve permanencia en nuestro pueblo.

Ha sido pedida la mano de la virtuosa y agraciada Señorita Herminias Bea para el joven abogado D. Fernando Morciras. Dentro de breve plazo contraerán matrimonio tan simpáticos amigos á quienes deseamos toda suerte de felicidades.

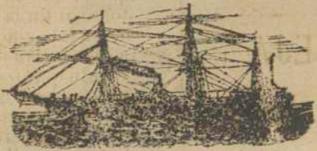
Después de pasar una temporada en Villajuan regresaron á esta Villa las familias de los Sres D. Hipólito Bayón D. Antonio Loureiro D. Manuel Casal y Stas de Gonzalez.

Desde hace días y con objeto de hacer uso de nuestras salubres aguas se encuentra entre nosotros el joven comerciante y querido amigo nuestro D. Joaquin Gonzalez Seijas.

Entre las personas que han visitado á nuestro ilustre diputado hemos visto á nuestros convecinos D. Hipólito Bayón, don Francisco Pereira y don Manuel Pastrana.

Imp. de «Fray Prudencio»

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY



Compañía de Vapores del Pacífico VAPORES CORREOS INGLESES

SALIDAS DE LOS PUERTOS DE VILLAGARCIA Y VIGO CADA 14 DIAS
PARA

Montevideo, Buenos Aires,
Fuente Arenas, Coronel, Talcahuano,
Valparaíso y Puertos del Pacífico hasta el Callao,
con escalas alternadas en
Fernanbuco, Bahía, y Rio Janeiro

PRINCIPALES VAPORES DE LA COMPAÑIA

| | | | |
|---------|--------------------|----------|--------------------|
| Orizaba | de 8.000 toneladas | Oropesa | de 5.317 toneladas |
| Orizaba | de 6.300 — | Orissa | de 5.317 — |
| Oroya | de 6.300 — | Orellana | de 4.821 — |
| Oruba | de 5.600 — | Orcana | de 4.803 — |
| Orutava | de 5.600 — | Oberia | de 4.661 — |
| Oravia | de 5.500 — | Oberia | de 4.648 — |

El ORELLANA y el ORCANA no admiten pasajeros de 2.ª clase.

Fechas de salida de Villagarcía y Vigo en 1904

| | | | |
|---------|----|------------|--------|
| ENERO | 25 | JULIO | 12 |
| FEBRERO | 23 | AGOSTO | 9 |
| MARZO | 22 | SEPTIEMBRE | 6 |
| ABRIL | 19 | OCTUBRE | 4 |
| MAYO | 17 | NOVIEMBRE | 1 y 29 |
| JUNIO | 14 | DICIEMBRE | 27 |

Admite pasajeros de primera, segunda y tercera clase y carga.
Los de tercera clase tienen excelente servicio de mesa y litera con colchón, cabezal y cobertor de lana. La comida superior, variada y siempre con vino.
Asistencia médica y quirúrgica a bordo para los pasajeros.
De las condiciones y precios informará en VIGO el agente D. Manuel Bárcena y Franco, en VILLAGARCIA, CARRIL y CALDAS D. Laureano Salgado.

Máquinas Singer para coser

Las más sólidas,
más perfectas y las
más conocidas hasta
el día. Las únicas que
alcanzaron la más



alta recompensa con-
cedida para máqui-
nas de coser en la
exposición universal
de París de 1900.

Comisionado para la venta en Caldas de Reyes

Ramón Teijelo. Comercio "Villa de París" Real, 23

Se hacen toda clase de composturas y limpieza de las mismas y se venden

Piezas sueltas, agujas y aceites

IMPRESA DE

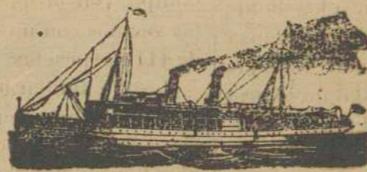
"FRAY PRUDENCIO"

CALLE DE LA OLIVA NUM. 1
CALDAS DE REYES

En esta imprenta que cuenta con abundante
surtido de tipos elegantes y modernos, se hace
toda clase de trabajos como son:

**Esquelas de defunción. Recordatorios,
participaciones de enlace y bautizo, Folletos,
Facturas, Papel y sobres timbrados
Anuncios de vapores, etc. etc.**

PRECIOS MODICOS



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba y Méjico

El día 17 de Junio saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de la Coruña, el vapor
ALFONSO XIII
directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico
con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para
el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico

El día 26 de Junio saldrá de Barcelona el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor
P. de SATRUSTEGUI
directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos
de los Estados Unidos, litorales Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia

El día 11 de Junio saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor
MONTEVIDEO
directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto
Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello y la Guayra,
admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el fer-
rocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos
admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral
de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Ri-
co y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También
carga para Maracaibo, Carupano y Trinidad con asbordo en Curacao.

Línea de Filipinas

El día 26 de Junio saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el va-
por
ISLA de LUZON
directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo por trasbor-
do los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y
Australia.

Línea de Buenos Aires

El día 3 de Junio saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor
CATALUÑA
directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y
el 22 de Cádiz, el vapor
M. L. VILLAVERDE
directamente para Casablanca, Mazagan, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa
Cruz de Tenerife, regresando a Barcelona por Caliz, Alicante y Valencia.

Línea de Fernando Poo

El día 25 de Junio saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz el vapor
SAN FRANCISCO
para Fernando Poo, con escala en Casablanca, Mazagan y otros puertos de la Costa occi-
dental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tanger

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.
Salidas de Tanger: Martes, Jueves y Sábados.
Agentes en Villagarcía, Sres. Hijos de José García R. boredo.

SASTRERIA

DE

JOSE OUBIÑA

18, Travesía de Pedro M. Sagasta, 18.

CALDAS



En esta antigua y
acreditada casa, que
cuenta con un personal
competente, se hace
toda clase de prendas de
vestir para Caballero y
se confeccionan chaque-
tas para Señoras y Se-
ñoritas.
Es además la única
en esta villa que puede
facilitar a sus clientes
toda clase de géneros
para la presente temp-
orada, de los cuales ha
recibido una gran par-
tida de acreditados co-
mercios de Santiago,
vendéndolos a precios
reducidos por ser el sis-
tema de esta casa, el trabajar mucho, bien
y barato.

Dadas las ventajas que ofrece, no duda-
mos que el público la honrará con sus
cargos.

18, Travesía de Pedro M. Sagasta 18.

Precios sin competencia

Está probado, que el propietario
del *Bazar d'o Brasileiro* desde que
rebajó los precios es el que más ba-
rato vende y lo comprueba el precio
á que cede el sulfato de cobre Inglés
legítimo, y el azufre flor sublimado.
Así como otros muchos artículos.

También vende pulverizadores,
máquinas de sulfatar al mismo pre-
cio de fábrica, por limitarse á garran-
tan solo el pequeño descuento que
le hace el fabricante.

Ver para creer.

LUIS TORRES

J. M. Hermida

(FOTÓGRAFO)

Retratos al citrato y al bromure
inalterables: ampliaciones, vistas de
paisajes etc.

CALLE REAL 80

Precios módicos.

Se va á domicilio